



Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de abril de 2013
Español
Original: inglés

Decimoséptimo informe semestral del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad

I. Antecedentes

1. El presente informe es mi decimoséptimo informe anual sobre la aplicación de la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad. En él se examinan y evalúan los procesos de aplicación de esa resolución desde que presenté mi informe anterior, de fecha 17 de octubre de 2012 (S/2012/773). En el informe actual se señala que no se han producido más progresos tangibles respecto de las principales disposiciones de la resolución y se destacan los problemas que siguen amenazando a la soberanía, integridad territorial e independencia política del Líbano, a pesar de la cuidadosa política de desvincular al Líbano de la crisis siria.

2. Los últimos seis meses se caracterizaron por dos acontecimientos importantes: el asesinato del Jefe de División de las Fuerzas de Seguridad Interior, General de Brigada Wissam al-Hassan, el 19 de octubre de 2012, que arrojó nuevas dudas sobre la estabilidad del Líbano, y la renuncia del Primer Ministro Najib Mikati el 22 de marzo de 2013, que planteó nuevas preguntas sobre el proceso electoral. El 6 de abril, el Presidente Michel Sleiman nombró Primer Ministro designado al Sr. Tamam Salam, con la tarea de formar un nuevo gobierno. En el período que se examina, el Consejo de Seguridad emitió dos comunicados de prensa en los que reiteró la importancia de mantener la seguridad, la estabilidad y la independencia del Líbano (SC/10799, SC/10941).

3. Desde mi último informe, el caos reinante en la República Árabe Siria ha seguido afectando al Líbano, acrecentando las divisiones políticas y la preocupación de que los disturbios en la República Árabe Siria puedan tener repercusiones negativas en la estabilidad del Líbano. Varios ciudadanos libaneses murieron a causa de disparos realizados desde la República Árabe Siria, y fuerzas del Gobierno sirio fueron responsables de nuevos incidentes de fuego transfronterizo y de al menos tres ataques aéreos de helicópteros sirios comunicados en el Líbano. Al parecer, fuerzas gubernamentales sirias mataron a miembros libaneses de un grupo de combatientes que apoyaba a la oposición siria cuando cruzaron la frontera hacia la República Árabe Siria cerca de la ciudad siria de Tal Kalakh el 30 de noviembre. Se han recibido informes adicionales sobre la muerte de combatientes de Hizbullah en la República Árabe Siria.



4. La crisis en la República Árabe Siria sigue planteando problemas importantes para la seguridad y la autoridad del Estado libanés. En concreto, han aumentado significativamente las tensiones internas en todo el Líbano entre grupos con posturas divergentes con respecto a la crisis siria, lo que ha dado lugar a enfrentamientos armados que han provocado muertos y heridos. En el período del que se informa, los combates recurrentes en Trípoli causaron más muertos y heridos, incluso entre el personal de las Fuerzas Armadas Libanesas. Además, se ha producido un gran aumento del número de nacionales sirios que huyen de la violencia en su país hacia el Líbano, con un total de 406.000 refugiados al 4 de abril, así como un aumento significativo del flujo de refugiados palestinos radicados en la República Árabe Siria. En la actualidad, el Líbano tiene el mayor número de refugiados entre los vecinos de la República Árabe Siria, y como consecuencia, se enfrenta a enormes problemas humanitarios, socioeconómicos y políticos.

5. La causa contra el exministro y parlamentario Michel Samaha por participación en actividades de contrabando de explosivos desde la República Árabe Siria se ha ampliado con dos nuevas órdenes de arresto, entre ellas una emitida el 4 de febrero contra el General sirio Ali Mamlouk, jefe del Organismo de Seguridad Nacional de Siria. El 20 de febrero, un juez dictó auto de procesamiento contra los tres sospechosos del caso.

6. El 19 de octubre, el General de Brigada Wissam al-Hassan, Jefe de la División de Información de las Fuerzas de Seguridad Interior encargadas de investigar actos de terrorismo y espionaje internos y externos y garantizar la seguridad de destacadas figuras políticas, resultó muerto en un ataque terrorista en Beirut. El asesinato dio lugar a un número limitado de incidentes de violencia y a que se pidiera la dimisión del Gobierno del Primer Ministro Mikati. Después del incidente, el grupo 14 de Marzo mantuvo un boicot al Gobierno y al Comité de Diálogo Nacional, que no se reunió durante el período que abarca el informe. En un comunicado de prensa emitido el 19 de octubre (SC/10799), el Consejo de Seguridad condenó firmemente el ataque y exigió que se pusiera fin inmediatamente al uso de la violencia contra figuras políticas. Condené firmemente el ataque con bombas y hablé con el Presidente Sleiman y el Primer Ministro Mikati para poner de relieve el firme compromiso de la comunidad internacional con la seguridad y la estabilidad del Líbano en estos momentos críticos.

7. El 22 de marzo, el Primer Ministro Mikati anunció su renuncia, con lo que se produjo la dimisión automática del Gobierno. Su anuncio fue seguido inmediatamente de una sesión del Consejo de Ministros, que no pudo establecer el órgano de supervisión de las elecciones requerido para que las elecciones se celebraran el 9 de junio de 2013, y que tampoco votó para mantener en su cargo al Director de las Fuerzas de Seguridad Interior, el General Ashraf Rifi. La renuncia del Primer Ministro también estuvo seguida por un largo período en el que los dirigentes políticos del Líbano no pudieron llegar a un acuerdo sobre la ley electoral para las elecciones parlamentarias. En el anuncio de su renuncia, el Primer Ministro Mikati destacó que el Gabinete no había podido llegar a un acuerdo sobre la prórroga del mandato del General Rifi, y subrayó su esperanza de que se abriera la puerta al diálogo sobre las principales cuestiones pendientes. En vista de la incertidumbre política y las tensiones continuadas en todo el país, exhorté a las partes a que se mantuvieran unidas tras el liderazgo del Presidente Sleiman y trabajaran juntas con las instituciones estatales a fin de mantener la calma y la

estabilidad y respetar la política de disociación del Líbano, de conformidad con sus compromisos en la Declaración de Baabda del Diálogo Nacional de junio de 2012.

II. Aplicación de la resolución 1559 (2004)

8. Desde la aprobación de la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad, el 2 de septiembre de 2004, se han aplicado varias de sus disposiciones, como señalé en mis informes anteriores. Las elecciones presidenciales y parlamentarias se celebraron de forma libre y limpia. La República Árabe Siria retiró sus tropas y activos militares del Líbano en abril de 2005. El Líbano y la República Árabe Siria establecieron relaciones diplomáticas plenas en 2009.

9. Durante el período que abarca el informe, el Presidente Sleiman y el Primer Ministro Mikati siguieron afirmando el compromiso del Líbano con todas las resoluciones de las Naciones Unidas. Sin embargo, la escalada de la crisis en la República Árabe Siria y sus efectos en el entorno político y de seguridad del Líbano han contribuido a la falta de progresos concretos en la aplicación de las disposiciones pendientes de la resolución 1559 (2004) y otras resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al Líbano. Las crecientes tensiones sectarias y el estancamiento político que caracterizó el período del que se informa hicieron que los progresos en la aplicación de la resolución 1559 (2004) fueran todavía más difíciles, pero más necesarios que nunca.

10. La demarcación de la frontera sirio-libanesa, que el Consejo de Seguridad alentó enérgicamente a realizar en su resolución 1680 (2006), todavía no se ha llevado a cabo. Además, la presencia y las actividades de las milicias libanesas y no libanesas siguen representando una amenaza para la estabilidad del país y de la región, y ponen de relieve la necesidad de que el Gobierno del Líbano y las Fuerzas Armadas Libanesas redoblen sus esfuerzos por monopolizar completamente la posesión de armas y el uso de la fuerza en todo el Líbano.

11. Durante el período examinado, mis representantes y yo hemos seguido en contacto periódico con todas las partes en el Líbano, así como con los líderes regionales e internacionales pertinentes. Me reuní con el Presidente Sleiman el 30 de enero en la capital de Kuwait, con ocasión de la Conferencia Internacional sobre Promesas de Contribuciones Humanitarias para Siria, y con el Primer Ministro Mikati el 25 de enero en Davos (Suiza), con ocasión del Foro Económico Mundial. También hablé con el Presidente Sleiman el 26 de marzo, tras la renuncia del Primer Ministro Mikati. En todas esas ocasiones, reiteré el compromiso inquebrantable de las Naciones Unidas con la estabilidad y la seguridad del Líbano en esos momentos difíciles, así como la necesidad de que el Líbano prosiguiera sus esfuerzos por cumplir todas sus obligaciones internacionales, en particular las que le incumbían en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

A. Soberanía, integridad territorial, unidad e independencia política del Líbano

12. El objetivo de la resolución 1559 (2004) es consolidar en todo el Líbano la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del país bajo la autoridad única y exclusiva del Gobierno, de conformidad con el Acuerdo de Taif de 1989, al que se adhirieron todos los partidos políticos del Líbano. Este objetivo ha seguido teniendo máxima prioridad en mis esfuerzos por facilitar la aplicación de todas las resoluciones relativas al Líbano.

13. El Consejo de Seguridad, en su resolución 1680 (2006), alentó enérgicamente al Gobierno de la República Árabe Siria a que respondiera en forma positiva a la solicitud del Gobierno del Líbano de que se demarcara la frontera común. He continuado haciendo llamamientos a la República Árabe Siria y al Líbano para conseguir la demarcación completa de su frontera común. Sin embargo, dado el conflicto que se vive en la República Árabe Siria, ninguna de las partes tomó medidas tangibles durante el período que se examina con respecto a la delimitación y demarcación de la frontera entre ambos países.

14. La delimitación y la demarcación de las fronteras del Líbano siguen siendo un elemento esencial para garantizar la soberanía nacional y la integridad territorial del país. También son una medida fundamental para que pueda ejercerse un control adecuado de las fronteras. La compleja situación de la seguridad que se vive en la frontera sirio-libanesa en las circunstancias actuales, incluidos informes fidedignos de combates transfronterizos y el movimiento de armas y personas, subraya aún más la urgencia de demarcar la frontera. Si bien se reconoce la naturaleza bilateral de la delimitación de las fronteras, avanzar en esta cuestión sigue siendo una obligación de los dos países, con arreglo a lo dispuesto en la resolución 1680 (2006) del Consejo de Seguridad, que se deriva a su vez de la resolución 1559 (2004).

15. Del 17 de octubre al 27 de marzo, se denunciaron 21 incidentes de disparos transfronterizos en el norte del Líbano (al menos 67 proyectiles cayeron en el Líbano) que causaron al menos dos muertos libaneses, dos heridos y daños a 12 viviendas y dos mezquitas. En el mismo período, se comunicaron al menos tres incursiones transfronterizas. El 18 de marzo, se comunicó que helicópteros sirios habían entrado en el espacio aéreo libanés y lanzado cohetes en dos lugares cercanos a la ciudad fronteriza nororiental de Aarsal, sin causar bajas. El Gobierno de la República Árabe Siria negó que se hubiera producido ese incidente. El 21 de marzo se comunicó que otro cohete lanzado por un helicóptero sirio cayó en la misma zona y el 3 de abril se produjo otro incidente con un helicóptero sirio. El Presidente Sleiman condenó los ataques aéreos como una violación inaceptable de la soberanía del Líbano. El 20 de marzo, expresé mi grave preocupación por los ataques aéreos comunicados y exhorté al Gobierno de la República Árabe Siria a que cesara todas las violaciones de la frontera y respetase la soberanía y la integridad territorial del Líbano.

16. El 14 de marzo, el Consejo de Seguridad aprobó un comunicado de prensa en que los miembros del Consejo subrayaron su grave preocupación por los reiterados incidentes de disparos de un lado a otro de la frontera que habían causado muertos y heridos entre la población libanesa, las incursiones, los secuestros, el tráfico de armas a través de la frontera sirio-libanesa y otras violaciones de la frontera. Subrayaron la importancia de que se respetaran plenamente la soberanía, la unidad,

la integridad territorial y la autoridad del Estado libanés, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad.

17. La ocupación continuada por las Fuerzas de Defensa de Israel del norte de la aldea de Al-Ghajar y una zona aledaña al norte de la Línea Azul constituye una violación de la soberanía del Líbano y de las resoluciones 1559 (2004) y 1701 (2006). Junto a mis representantes, he seguido interactuando estrechamente con ambas partes a fin de posibilitar la retirada de las fuerzas israelíes de la zona, en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 1701 (2006).

18. Tampoco se han realizado progresos respecto al problema de la zona de las granjas de Shebaa. Ni la República Árabe Siria ni Israel han respondido a la definición provisional de esa zona que figura en mi informe de fecha 30 de octubre de 2007 sobre la aplicación de la resolución 1701 (2006), de 30 de octubre de 2007 (S/2007/641).

19. Las Fuerzas de Defensa de Israel siguieron realizando incursiones aéreas casi a diario en el espacio aéreo libanés, principalmente con aeronaves no tripuladas, aunque también con aviones y helicópteros de combate. En un incidente producido el 28 de noviembre, al menos seis helicópteros de ataque israelíes penetraron en el espacio aéreo libanés y volaron a baja altitud en los alrededores de Tiro. Todas esas incursiones aéreas constituyen una violación de la soberanía del Líbano y de las resoluciones 1559 (2004) y 1701 (2006). El Gobierno del Líbano ha protestado reiteradamente por esas violaciones. Por mi parte, las he deplorado y exigido que cesen de inmediato. Las autoridades israelíes, a su vez, sostienen que los sobrevuelos se llevan a cabo por motivos de seguridad.

B. Extensión del control del Gobierno del Líbano a todo el territorio libanés

20. El Gobierno del Líbano ha reiterado a las Naciones Unidas su intención de ejercer la autoridad del Estado en todo el territorio libanés, como se establece en el Acuerdo de Taif de 1989 y la resolución 1559 (2004). Las Fuerzas Armadas Libanesas y las Fuerzas de Seguridad Interior han desempeñado un papel crucial en el cumplimiento de ese compromiso, en una complicada situación de seguridad. Sin embargo, la capacidad del Estado libanés de ejercer plenamente su autoridad en todo su territorio se sigue limitando y menoscabando, lo que subraya la necesidad de seguir prestando apoyo internacional a las autoridades y a las Fuerzas Armadas Libanesas.

21. Una serie de incidentes relacionados con la seguridad nacional, la mayoría de ellos vinculados directa o indirectamente con la crisis en la República Árabe Siria, han agravado las tensiones sectarias. En la ciudad de Trípoli se han producido graves tensiones e incidentes repetidos. Los enfrentamientos en la ciudad ocurridos entre el 4 y el 10 de diciembre reflejaron un preocupante aumento de la intensidad de la violencia y el uso de armas de gran calibre. Se restauró la calma después de un gran despliegue de las Fuerzas Armadas Libanesas en los barrios afectados. Sin embargo, el 18 de enero se produjo un tiroteo en Trípoli contra un convoy que transportaba a Faisal Karameh, Ministro de la Juventud y Deportes, en el que resultaron heridas cinco personas. Tras un ataque el 17 de marzo contra cuatro eruditos religiosos sunitas en Beirut, se reanudaron los combates en Trípoli, causando al menos seis muertos y 48 heridos. Las Fuerzas Armadas Libanesas se desplegaron para contener la situación.

22. También se han producido incidentes de seguridad en otras partes del Líbano, en particular en Beirut, Sidón y en la región de Akkar, que reflejaron crecientes tensiones o desafíos confesionales a la autoridad del Estado. El 12 de noviembre, las Fuerzas Armadas Libanesas se desplegaron para contener un brote de violencia que se produjo en Sidón después de un enfrentamiento entre partidarios de Hizbullah y seguidores del Jeque Ahmad al-Asir, que se saldó con tres muertos y al menos cuatro heridos. El 1 de febrero, dos soldados libaneses resultaron muertos en una redada para arrestar a un militante buscado en Aarsal. Su muerte fue condenada de forma generalizada. Prosigue la labor destinada a arrestar a los responsables.

23. En mi último informe sobre la resolución 1559 (2004) (S/2012/773), me referí a varios secuestros y toma de rehenes por represalias tanto en el Líbano como en la República Árabe Siria. Continuaron esos incidentes, el más reciente el 1 de abril, cuando un número sin confirmar de trabajadores sirios fueron raptados cuando entraban en el Líbano. Nueve de los peregrinos secuestrados el 22 de mayo de 2012 en la República Árabe Siria permanecen retenidos.

24. Esos casos confirman la amplia proliferación de armas mantenidas por agentes no estatales y la amenaza significativa que plantean para la paz y la seguridad del país. En este contexto, existe la necesidad obvia de que las autoridades libanesas hagan más por imponer el orden público en todo el país, algo que intentaron hacer en el período que abarca el informe. En particular, han procurado aumentar las capacidades de las Fuerzas Armadas Libanesas. Después de la aprobación por el Gabinete de un plan amplio de mediano plazo con un presupuesto de 1.600 millones de dólares para aumentar la capacidad de las Fuerzas Armadas Libanesas, el Gobierno se comprometió a aportar la financiación para el primer año. Las autoridades libanesas han indicado que solicitarán la asistencia a las Naciones Unidas y el apoyo de los donantes para ese plan, que refleja los requisitos y objetivos del diálogo estratégico, un componente separado pero integral del plan general de desarrollo de la capacidad, como parte de las medidas para aplicar la resolución 1701 (2006), que he acogido con beneplácito.

25. En el período que abarca el informe, la situación en la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) ha permanecido en general estable. La explosión producida el 17 de diciembre en las cercanías de Tayr Harfa, aproximadamente a 2 kilómetros de la Línea Azul, sigue investigándose. En dos ocasiones, grupos armados no identificados intentaron lanzar cohetes desde el Líbano hacia el norte de Israel, coincidiendo con el conflicto en la Franja de Gaza y el sur de Israel del 14 al 21 de noviembre de 2012. En algunas ocasiones, la FPNUL se enfrentó a restricciones a su libertad de circulación en su zona de operaciones. Algunas de ellas pusieron en peligro la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Condené esas restricciones a la libertad de circulación del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, y reitero que la responsabilidad principal de garantizar la seguridad y la libertad de circulación de la FPNUL en su zona de operaciones corresponde a las autoridades libanesas. He comunicado con más detalle esas cuestiones del Consejo de Seguridad en mis informes sobre la aplicación de la resolución 1701 (2006).

26. En cuanto a la situación en la frontera del Líbano con la República Árabe Siria, se sigue denunciando el tráfico ilegal de armas en ambas direcciones. Varios Estados Miembros han seguido expresando su profunda preocupación por la transferencia ilegal de armas a través de las fronteras terrestres. Oficiales israelíes

han afirmado que tomarán medidas para prevenir que se transfieran sistemas avanzados de armas o armas químicas a Hizbullah desde la República Árabe Siria. Por su parte, altos representantes de Hizbullah mantienen su posición de que no tienen intenciones de adquirir armas químicas. En este contexto, observé con gran preocupación los informes sobre un ataque aéreo israelí contra un lugar cerca de Damasco el 30 de enero, y exhorté a todos los interesados a que cumplieran estrictamente el derecho internacional, en particular en lo que respecta a la integridad territorial y la soberanía de todos los países de la región. Las autoridades libanesas han indicado que la frontera terrestre entre el Líbano y la República Árabe Siria sigue siendo difícil de controlar, pero que las Fuerzas Armadas Libanesas desplegadas han procurado intensificar los controles a lo largo de ella en la medida de sus posibilidades aumentando el número de patrullas y de misiones de observación. Aunque las Naciones Unidas no tienen medios independientes para verificar esas denuncias de contrabando transfronterizo de armas, he expresado repetidamente mi preocupación por los riesgos que representa para ambos países.

27. A fin de abordar los constantes incidentes transfronterizos y en el contexto del contrabando de armas, sigue existiendo la necesidad urgente de mejorar la gestión y el control de las fronteras terrestres del Líbano. También es necesario evitar que los grupos armados y las milicias del Líbano aumenten su arsenal de armas, que constituye una amenaza para la paz del país y la región. Continúa la coordinación de los donantes con las autoridades sobre la gestión integrada de la frontera. He instado a todos los Estados a que renueven sus esfuerzos por cumplir las obligaciones que les incumben en virtud de las resoluciones del Consejo de Seguridad de tomar las medidas necesarias para prevenir la transferencia de armas a grupos fuera del control del Gobierno del Líbano.

C. Disolución y desarme de las milicias libanesas y no libanesas

28. En su resolución 1559 (2004), el Consejo de Seguridad exhortó a que se disolvieran y desarmaran todas las milicias libanesas y no libanesas. Esta disposición fundamental de la resolución, que aún no se ha aplicado, refleja y reafirma una decisión con la que se comprometieron todos los libaneses en el Acuerdo de Taif, que condujo a que las milicias libanesas, salvo Hizbollah, depusieran las armas. Habida cuenta del contexto interno de intensificación de las tensiones sectarias y del efecto de la crisis de la República Árabe Siria en el Líbano, es esencial que todas las partes preserven y cumplan dicho acuerdo para evitar la posibilidad de que vuelva a producirse un enfrentamiento entre los libaneses.

29. Las milicias libanesas y no libanesas presentes en el país siguen operando fuera del control del Gobierno, lo cual constituye una grave violación de la resolución 1559 (2004). Si bien varios grupos del espectro político del Líbano poseen armas que no están controladas por el Gobierno, el brazo armado de Hizbollah es la milicia libanesa más importante y más armada del país. El hecho de que Hizbollah y otros grupos armados posean armas menoscaba la capacidad del Estado para ejercer su plena soberanía y autoridad sobre su territorio. Por otro lado, varios grupos armados palestinos siguen actuando en el país, dentro y fuera de los campamentos de refugiados. Además, en los meses recientes se ha recibido información sin confirmar sobre una posible infiltración o presencia de elementos extremistas en el Líbano, en particular Jabhat an-Nusra.

30. En repetidas ocasiones he manifestado a los dirigentes libaneses mi profunda preocupación por el grave peligro que representan esas milicias para la estabilidad del país y de la región. Los he instado a que aborden esta cuestión sin más dilación, dado que se trata de una obligación que les incumbe en virtud de la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad. Esta necesidad cobra aún más urgencia si se tiene en cuenta que en junio de 2013 se celebrarán elecciones parlamentarias. Que un partido político posea su propia milicia en un Estado democrático constituye una anomalía fundamental. Sin embargo, Hizbollah sigue reconociendo de forma abierta que mantiene una considerable capacidad militar independientemente del Estado del Líbano y que la está ampliando. Afirma además que sus armas sirven para disuadir a Israel de una potencial agresión. Entretanto, las autoridades israelíes han declarado que, dada la participación de Hizbollah en el Gobierno del Líbano, Israel consideraría la posibilidad de tomar represalias contra el Estado del Líbano en caso de un ataque de Hizbollah contra Israel.

31. Se ha vuelto a recibir información fiable en el sentido de que Hizbollah y otras fuerzas políticas libanesas prestan apoyo a partes en el conflicto en la República Árabe Siria. Ello ha añadido un elemento peligroso a la situación del Líbano. El incidente de Tal Kalakh, en que el ejército sirio mató a combatientes libaneses en la República Árabe Siria, exacerbó significativamente las tensiones en el Líbano y tras él se produjeron importantes enfrentamientos en Trípoli. Por su parte, Hizbollah reconoció públicamente la muerte de combatientes libaneses que defendían localidades chiitas en la República Árabe Siria, cerca de la frontera con el Líbano.

32. En el período de que se informa tampoco se ha conseguido un progreso tangible en la disolución y el desarme de las milicias libanesas y no libanesas, que se pedía en el Acuerdo de Taif y en la resolución 1559 (2004). Desde que se aprobó la resolución en 2004, no se han tomado medidas concretas a fin de resolver este problema fundamental, que guarda una estrecha relación con la soberanía y la independencia política del Líbano. Sin embargo, varios grupos y personas del Líbano han seguido expresando su desacuerdo con el hecho de que Hizbollah mantenga un arsenal militar, ya que consideran que esto desestabiliza el país y es contrario a la democracia. Para muchos libaneses, la existencia de esas armas constituye una amenaza tácita de que serán utilizadas en el Líbano por razones políticas, especialmente si se tienen en cuenta los violentos acontecimientos de mayo de 2008.

33. Hace mucho tiempo que apoyo el diálogo nacional, un proceso político dirigido por los propios libaneses, ya que considero que es la mejor forma de tratar la cuestión de las armas y lograr el objetivo último de poner fin a la existencia de armas o fuerzas armadas en el Líbano que no sean las del Estado libanés. El Presidente Sleiman mantiene su firme empeño en que se reanude el diálogo nacional. No obstante, tras el asesinato del General de Brigada Wissam al-Hassan el 19 de octubre, ha resultado imposible volver a celebrar sesiones de dicho diálogo.

34. Durante el período que se examina la situación de la seguridad en los campamentos de refugiados palestinos siguió siendo tensa. El 23 de enero, y nuevamente los días 18 y 19 de febrero, en el campamento de Ain el-Helweh se intensificaron las tensiones entre grupos leales al régimen y a la oposición de la República Árabe Siria. Los enfrentamientos fueron relativamente limitados y el comité de seguridad palestino del campamento pudo contenerlos. Los días 11 y 12 de marzo se produjeron intensos combates entre facciones palestinas, que se

saldaron con 1 muerto y al menos 13 heridos. El 22 de enero el Gobierno del Líbano se comprometió a financiar el Comité de Diálogo Palestino-Libanés durante tres años. Los dirigentes de los campamentos palestinos en el Líbano han demostrado unidad en la voluntad de colaborar entre sí y con las autoridades libanesas para mantener el orden en el contexto de la crisis de la República Árabe Siria.

35. Las condiciones de los refugiados palestinos en el Líbano siguen siendo muy difíciles y la llegada de casi 40.000 refugiados palestinos más procedentes de la República Árabe Siria a los ya sumamente abarrotados campamentos del Líbano ha impuesto una pesada carga adicional a los habitantes y al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) en sus esfuerzos para prestarles asistencia. Los refugiados palestinos de la República Árabe Siria vienen realizando manifestaciones diarias frente a la oficina del OOPS en Beirut para exigir más asistencia. Las Naciones Unidas siguen instando a las autoridades libanesas a que mejoren las condiciones de vida de los refugiados palestinos en el Líbano, en concreto a que apliquen la legislación pendiente para facilitar su acceso al mercado oficial de trabajo, sin perjuicio de la eventual solución de la cuestión de los refugiados palestinos en el contexto de un acuerdo general de paz en la región y teniendo en cuenta el efecto perjudicial que tienen esas terribles condiciones de vida para la situación de la seguridad en su conjunto.

36. La presencia de grupos armados palestinos fuera de los campamentos sigue menoscabando la capacidad del Líbano para ejercer la soberanía plena en su territorio. A pesar de la decisión adoptada en 2006 por el diálogo nacional, confirmada en sesiones posteriores, no se han producido avances en relación con el desmantelamiento de las bases militares del Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP)-Comando General (CG) ni de Fatah al-Intifada en el país. Todas esas bases, con excepción de una, se encuentran situadas a lo largo de la frontera entre la República Árabe Siria y el Líbano. Su presencia sigue socavando la soberanía del Líbano y la autoridad de su Gobierno y dificulta la delineación de la frontera. Además, habida cuenta del conflicto de la República Árabe Siria, representa un serio problema para el control eficaz de la frontera oriental entre el Líbano y la República Árabe Siria. He reiterado mis llamamientos a las autoridades libanesas para que apliquen las decisiones anteriores del diálogo nacional, concretamente las relativas al desmantelamiento de las bases militares del FPLP-CG y de Fatah al-Intifada, y al Gobierno de la República Árabe Siria para que coopere en esa labor de buena fe.

III. Observaciones

37. Me siento defraudado por la falta de progreso tangible en la aplicación de las disposiciones restantes de la resolución 1559 (2004). Si bien soy consciente de que el Líbano está atravesando un momento particularmente difícil y la crisis de la República Árabe Siria representa un reto enorme para el país, me preocupa que el persistente estancamiento en la aplicación de la resolución 1559 (2004) pueda provocar una erosión de las disposiciones ya aplicadas y contribuir a que se siga deteriorando la estabilidad del Líbano. Reitero mi firme convicción de que redundará en interés del Líbano y los libaneses avanzar hacia la ejecución plena de esa resolución, que permitirá alcanzar la estabilidad a largo plazo del país y de la región.

38. Me siguen preocupando las noticias de que se intensifican las tensiones sectarias en el Líbano y los efectos que sigue teniendo la crisis de la República Árabe Siria en la seguridad y la dinámica política del país. La polarización política y la falta de acuerdo respecto de la ley electoral y los nombramientos en el ámbito de la seguridad han acrecentado la vulnerabilidad del Líbano y han reducido su capacidad para hacer frente a los retos que tiene ahora ante sí. Tras la dimisión del Primer Ministro Mikati, es imprescindible que todas las partes del Líbano trabajen con urgencia para alcanzar un acuerdo de base amplia sobre las principales cuestiones pendientes. Observo que el 6 de abril se nombró Primer Ministro designado al Sr. Tamam Salam y aliento a todos los dirigentes políticos del Líbano a que sigan colaborando positivamente con él para asegurar la pronta formación del Gobierno y de esa forma salvaguardar la estabilidad y facilitar la celebración de elecciones parlamentarias oportunas, de conformidad con los requisitos constitucionales. Es crucial que los dirigentes del Líbano aprovechen esta oportunidad para reforzar las instituciones nacionales y la confianza de todas las comunidades en que actuarán de un modo que proteja al Líbano de los efectos de la crisis de la República Árabe Siria y aporte seguridad y estabilidad a todo el país. El consenso sobre el proceso electoral, en forma acorde con la Constitución, será clave, especialmente habida cuenta de la necesidad de que se celebren elecciones oportunamente.

39. Condeno los repetidos incidentes en que, según se informa, las acciones de las autoridades sirias han causado la muerte o heridas a civiles o han puesto en peligro su seguridad en el lado libanés de la frontera. Exhorto a todas las partes, en particular al Gobierno de la República Árabe Siria, a respetar la soberanía y la integridad territorial del Líbano, de conformidad con la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad. También me preocupa la presunta participación de elementos libaneses en el conflicto de la República Árabe Siria, que es contraria a la política libanesa de desvinculación y genera riesgos muy reales para la seguridad y la estabilidad del Líbano. Haciendo notar la declaración del Consejo de Seguridad de 14 marzo a este respecto, encomio el empeño del Presidente Sleiman en mantener la política de desvinculación del Líbano, que sigue siendo esencial para proteger al país frente a los nuevos efectos que pueda tener el conflicto de la República Árabe Siria. Reitero mi llamamiento a todos los dirigentes políticos del Líbano para que aseguren el respeto pleno de esa política, de modo que el Líbano siga siendo neutral en relación con los conflictos externos, conforme al compromiso que asumieron en la declaración de Baabda de junio de 2012.

40. He advertido en repetidas ocasiones de que la proliferación generalizada de armas fuera del control del Estado, junto con la presencia de milicias fuertemente armadas, socavan la seguridad de los ciudadanos libaneses. La considerable y compleja capacidad militar que mantiene Hizbollah fuera del control del Gobierno del Líbano sigue siendo motivo de gran preocupación, especialmente porque genera un clima de intimidación y constituye una amenaza fundamental para la seguridad de los civiles libaneses y el monopolio gubernamental del uso legítimo de la fuerza. Asimismo, esta situación implica el incumplimiento por parte del Líbano de las obligaciones que le incumben en virtud de la resolución 1559 (2004) y constituye una amenaza para la paz y la seguridad regionales. Por ello, insto a Hizbollah a que no lleve a cabo ninguna actividad propia de una milicia ni dentro ni fuera del Líbano, conforme a lo dispuesto en el Acuerdo de Taif y en la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad.

41. Exhorto al Gobierno y a las Fuerzas Armadas del Líbano a que adopten todas las medidas necesarias para prohibir que Hizbollah adquiriera armas y desarrolle una capacidad paramilitar fuera del control de la autoridad del Estado, contraviniendo la resolución 1559 (2004). Dado que Hizbollah mantiene estrechos vínculos con varios Estados de la región, en particular con la República Islámica del Irán, exhorto a esos Estados a que alienten al grupo armado a transformarse en un partido exclusivamente político y a desarmarse, conforme a lo establecido en el Acuerdo de Taif y en la resolución 1559 (2004), en interés del Líbano y de la paz y la seguridad regionales.

42. Tengo el convencimiento de que la mejor manera de abordar el desarme de las milicias presentes en el Líbano, particularmente Hizbollah, es mediante un proceso político dirigido por el Líbano en que participen todos los partidos del país. Con tal fin es crucial que se reanude el diálogo nacional, bajo el liderazgo del Presidente Sleiman. También insto a todas las partes a que respeten y apliquen las decisiones anteriores del diálogo nacional, concretamente las relacionadas con el desarme de los grupos no libaneses y el desmantelamiento de las bases militares del FPLP-CG y de Fatah al-Intifada. La crisis de la República Árabe Siria no debe utilizarse como excusa para eludir tales responsabilidades sino que debe verse como un momento en que es más necesario que nunca desarmar y disolver las milicias. La estrategia de defensa nacional del Presidente Sleiman, presentada en la sesión del diálogo nacional de 20 de septiembre, sigue siendo una importante iniciativa que debe servir de base para seguir trabajando.

43. Me preocupa profundamente la situación de los refugiados palestinos en los campamentos del Líbano y la presión adicional que ejerce la crisis de la República Árabe Siria sobre dichos campamentos. En este contexto, acojo complacido la unidad demostrada por los dirigentes de los campamentos palestinos en el Líbano en cuanto a su voluntad de colaborar entre sí y con las autoridades libanesas para mantener el orden en el contexto de la crisis de la República Árabe Siria. Insto a que, con carácter prioritario, se celebre un diálogo más sustantivo entre los libaneses y los palestinos para mejorar las condiciones y avanzar hacia la aplicación de la legislación con el fin de facilitar su acceso al empleo. Esos avances no irían en detrimento de la solución a que se llegue respecto de la cuestión de los refugiados palestinos en el contexto de un acuerdo general de paz en la región. Reitero mi llamamiento a los donantes para que apoyen la vital labor del OOPS, que presta servicios a los refugiados palestinos en el Líbano.

44. Lamento que no se haya producido ningún progreso en la delineación y demarcación de la frontera con la República Árabe Siria, lo cual repercute considerablemente en el control de dicha frontera. Sigo opinando que a la larga la gestión integrada contribuirá significativamente a que se controlen mejor las fronteras internacionales del Líbano y ayudará a prevenir las transferencias ilegales de armas en ambas direcciones, lo cual es todavía más acuciante en el contexto de los acontecimientos que están teniendo lugar en la vecina República Árabe Siria. En estas circunstancias, acojo favorablemente que los donantes sigan prestando apoyo a la gestión de las fronteras.

45. Deploro las constantes violaciones de la soberanía y la integridad territorial del Líbano cometidas por Israel, entre las cuales destacan los sobrevuelos de territorio libanés por aeronaves israelíes, que durante el período de que se informa incluyeron sobrevuelos de helicópteros de ataque. Exhorto a Israel a que cumpla las

obligaciones que le incumben en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y retire sus fuerzas de la parte septentrional de la localidad de Ghajar y la zona adyacente al norte de la Línea Azul, y a que ponga fin a sus sobrevuelos del espacio aéreo libanés, que menoscaban la credibilidad de los servicios de seguridad libaneses, provocan ansiedad en la población civil y aumentan en gran medida el riesgo de que se produzcan consecuencias involuntarias en una región en que ya existe mucha tensión.

46. La recurrencia de incidentes que afectan a la seguridad en todo el Líbano pone de relieve la fragilidad del entorno interno y la necesidad de que las autoridades libanesas intensifiquen los esfuerzos para prevenir el uso ilegal de armas en el país e imponer el orden público. La incertidumbre política existente en el Líbano y los efectos que sigue teniendo la crisis de la República Árabe Siria hacen que tales esfuerzos sean todavía más urgentes. Encomio a las Fuerzas Armadas Libanesas y a las Fuerzas de Seguridad Nacionales, que en el período de que se informa siguieron actuando con firmeza para responder a diversas amenazas para la seguridad. Asimismo, me siento alentado por la labor que siguen desarrollando los Estados Miembros para equipar y adiestrar a las Fuerzas Armadas Libanesas y las Fuerzas de Seguridad Nacionales en un momento en que el Líbano se enfrenta a grandes exigencias en el ámbito de la seguridad. Acojo con satisfacción el progreso logrado en el plan quinquenal de desarrollo de la capacidad de las Fuerzas Armadas Libanesas y el empeño puesto en asegurar que incluya los requisitos y objetivos del diálogo estratégico. Aliento a las partes interesadas, incluidos el Gobierno del Líbano y los donantes internacionales, a que apoyen el plan cuando se haya concluido.

47. Las amenazas contra los dirigentes políticos del Líbano siguen siendo motivo de grave preocupación para mí. Reitero el llamamiento del Consejo de Seguridad para que se haga comparecer ante la justicia a los autores, organizadores y patrocinadores del asesinato del General de Brigada Wissam al-Hassan, así como a los involucrados en el intento de asesinato de políticos de relieve ocurrido el año pasado. Es crucial que se adopten medidas para asegurar a los líderes políticos del Líbano que no deben temer por su vida. Asimismo, exhorto a las autoridades libanesas a que lleven adelante el proceso judicial del ex-Ministro Michel Samaha, de forma justa y transparente, para que comparezcan ante la justicia todos los implicados en el caso.

48. Los múltiples problemas a que se enfrenta el Líbano actualmente, en gran medida como consecuencia de la crisis de la República Árabe Siria, son muy reales. Dada la extraordinaria diversidad que caracteriza a la sociedad libanesa, es necesario que prevalezcan el espíritu de cooperación y el respeto de los principios de la coexistencia y la seguridad, al igual que la paz interna, sin intimidación por parte de los grupos armados, como se estableció en el Acuerdo de Taif. Con el telón de fondo de la incertidumbre política que reina en el Líbano, insto a todos los líderes del país a que lleguen a un acuerdo sobre cuestiones clave como la formación de un nuevo gobierno, la ley electoral y los nombramientos en el ámbito de la seguridad. Para impedir que el país sea arrastrado al caos regional es imprescindible que haya unidad entre los líderes políticos libaneses.

49. Sigo respaldando con firmeza que se aplique la resolución 1559 (2004) en aras de la paz y la seguridad, sobre todo en estos momentos particularmente difíciles y complicados para el Líbano. Por consiguiente, cuento con que el Gobierno mantenga el compromiso de cumplir sus obligaciones internacionales y exhorto a todas las partes y agentes a acatar plenamente las resoluciones del Consejo de Seguridad 1559 (2004), 1680 (2006) y 1701 (2006). Además, exhorto a los Estados Miembros a que renueven su esfuerzo para ayudar al Líbano a cumplir las obligaciones que le incumben en virtud de esas resoluciones, que es el mejor modo de promover la prosperidad y la estabilidad del país a largo plazo como Estado democrático. Continuaré trabajando para lograr la plena aplicación de estas y todas las demás resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al Líbano.
